

La última lección

Con la solemnidad que el hecho merecía, se ha celebrado en el Instituto Superior de Pastoral, el pasado 24 de mayo, el acto académico de la presentación de la última lectio de la profesora Felisa Elizondo, con el tema “Enseñar y, sobre todo, aprender”.

La presencia del rector de la Universidad Pontificia de Salamanca, y del Vicedecano de la Facultad de Teología, en cuya área está insertado el Instituto Superior de Pastoral, de Madrid, dieron el merecido realce al acto que se celebraba.

La ponencia fue precedida por la Laudatio, que pronunció el profesor Juan Martín Velasco. Su presentación fue completa y profunda. Conocedor del amplio contenido académico, de investigación y profesional de Felisa, fue exponiendo algunos aspectos fundamentales de su obra, haciendo un resumen detallado de su Tesis doctoral sobre la experiencia de Dios en la Suma Teológica de Santo Tomás. Explicó cuál fue su contribución al Instituto, sobre todo en su tarea docente. Toda su exposición estuvo adornada con la simpatía y cordialidad que le caracteriza.



Por su parte, Felisa, que había permanecido en el cuadro de profesores titulares del Instituto, como única mujer, desde octubre de 1989, —aunque hubo también otras profesoras con carácter temporal— ha ejercido la tarea de Secretaria durante nueve cursos. Inició su exposición con algunos recuerdos

de su experiencia docente. Hizo referencia al tema del feminismo, el cual llevó con alguna dedicación. Y subrayó que todo ello había sido un “aprendizaje en compañía”, teniendo que enseñar desde el modelo de los “mejores”, sin olvidar nunca la base teológica de sus contenidos. Tuvo palabras de cariñoso recuerdo para todos los profesores con quienes había coincidido a lo largo de estos años, destacando detalles de cada uno, incluyendo también a todo el personal.

No faltaron unas palabras del Vicedecano de la Facultad de Teología.

El acto se celebró coincidiendo con la última ‘Lectura creyente de la actualidad’ del curso académico, lo que significó una importante “lectura” de una intensa vida, eminentemente “creyente”, y con una

“actualidad” que lamentamos, por lo que supone de despedida.

En nombre de los profesores, de los alumnos y de todo el personal del Instituto, **gracias, Felisa, y felicidades.**

Pilar Lorente

■ 2012-2013: UN NUEVO CURSO

Con la ilusión de siempre

Acabamos de finalizar un curso que principiaremos con serias dificultades. En la estela de años anteriores, lo hemos concluido satisfactoriamente según revela la opinión mayoritaria de alumnos y profesores. Esto ha sido posible gracias a la receta de siempre: un excelente equipo docente, bien cohesionado, dispuesto a poner al mal tiempo buena cara y la gran riqueza del ISP, cada vez más multicultural: su alumnado. Pero no podemos dormirnos. Ahora toca mirar al próximo curso y multiplicar esfuerzos para darnos a conocer y conseguir más alumnos. Esa es la mejor garantía de sostenibilidad del Centro.

Novedades

Las grandes líneas de fuerza para el año próximo serán las siguientes: **1.-** Seguir poniendo en valor lo más propio y específico de esta Casa: **la Teología Pastoral y su enfoque.** **2.- Profundizar en el rigor académico** y en la dimensión de **investigación científica** que nos corresponde. Esto es de especial aplicación a los alum-

nos de Doctorado y de Bienio. Al Seminario de Investigación Científica y Pastoral, puesto en marcha este curso, se sumará un **Equipo de Investigación**, con profesores que trabajarán sobre *La invitación a la fe*. **3.- Ampliar y flexibilizar la oferta docente recuperando profesoras/es para Formación Permanente**, realizando sesiones de **Lectura Creyente vespertina varios lunes por la tarde**, organizando una **Semana intensiva de actualización en horario de tarde y varias sesiones de formación complementarias el sábado por la mañana.** **4.-** Fiel a su vocación de servicio a la Iglesia y al mundo, el ISP va a poner en marcha varios **Talleres los sábados por la mañana**. Serán **completamente gratuitos** gracias a la generosidad de los profesores. **5.-** Procurar **mejoras didácticas** con nuevos elementos de **soporte audio-visual e informático.**

Continuidad

Naturalmente, continuaremos con el resto de actividades llevadas a cabo

hasta ahora (Semana de Teología Pastoral en enero, Jornadas de preparación litúrgica, etc.). A pesar de la persistencia de serias dificultades económicas, el Instituto continuará con buen ánimo, solvencia académica y creatividad tratando de responder a los desafíos pastorales de la Nueva Evangelización en el Año de la Fe. Se trata de seguir actualizando eso tan propio de esta Casa: *la atención al Espíritu de Dios aquí y ahora con éstos y aquéllos*. Lo haremos sin perder el llamado "clima del Instituto de Pastoral". Ese ambiente capaz de compatibilizar fraternidad, sencillez y libertad evangélica con rigor científico, seriedad y preocupación por los estudios. En definitiva, con la ayuda de Dios y la colaboración entusiasta de todos, estamos preparados para afrontar el próximo curso con la ilusión de siempre y tratando de superarnos cada día.

José Luis Segovia (Josito)
Director

Excursión a San Lorenzo de El Escorial y Ávila

El día 31 de mayo hicimos la tradicional excursión de Fin de Curso. En el Monasterio del Escorial nos acompañó el prior de los agustinos, que con elegancia natural y sin señales de cansancio, en las casi cuatro horas de recorrido, nos enseñó cosas que en las visitas convencionales no se ven. Comimos en el Monasterio y salimos para Ávila. Nos dirigimos al Monasterio de Santo Tomás. Allí nos recibió el prior de los dominicos, quien con estilo campechano y gran sentido del humor nos acompañó en la visita del monasterio, que fue residencia de los Reyes Católicos y construido con el fin de albergar los restos de su hijo el infante D. Juan. Como siempre, la excursión se desarrolló en el clima de sencillez y familiaridad de los eventos que organiza el Instituto.



Laudatio de la profesora Felisa Elizondo

Tengo que comenzar agradeciendo a José Luis, nuestro director, y a todos los profesores del Instituto, porque todos han tomado parte en la decisión, el honroso encargo de hacer la laudatio de la profesora Felisa Elizondo con ocasión de ese relativo paso a mejor vida que es la jubilación de la tarea docente. Estoy seguro de que a todos les hubiera gustado hacerla y supongo que han pensado en mí - que ya he pasado por ese trance - por ser el que más años ha coincidido con Felisa y quien, como director en aquel momento, la invitó a unirse a nuestro centro.

Aunque una *Laudatio* no debe eludir dar cuenta de la carga de clases, de la pertenencia a incontables consejos, de la dirección de variados trabajos académicos y de investigación, que conlleva la tarea docente, me contentaré con señalar aquí que son muchos los centros académicos, las revistas y las instituciones en las que Felisa ha colaborado y me limitaré a señalar algunas de sus aportaciones más significativas a la teología, y a su peculiar forma de 'teologizar'.

Una tesis importante y clarificadora

Su tesis: 'Conocer por experiencia. Un estudio de sus modos y valoración en la Suma Teológica de Tomás de Aquino' es un modelo de trabajo académico. Se inscribe en la tradición de renovación de los estudios sobre santo Tomás de los dominicos del siglo pasado. Esclarece la noción de 'experiencia' en el Aquinate, poniendo de relieve la presencia en su obra de influjos tan variados como Aristóteles, una importante huella platónica, los Padres, la teología monástica y los místicos cristianos. En él no se ha producido todavía el 'divorcio' de la teología y la mística que tanto daño causó a la teología y a la misma vida espiritual de los cristianos.

Las conclusiones de su tesis permiten a Felisa proponer una interpretación de 'experiencia' que la hace perfectamente aplicable al conocimiento de Dios; un conocimiento que se mueve en el ámbito ineludible de la fe ilustrada por los dones del Espíritu; que se distingue del saber obtenido por las noticias recibidas de otros y del que procuran las nociones del conocimiento intelectual abstractivo; que tiene algo de intuitivo; en el que interviene de forma decisiva un componente afectivo que permite calificarlo de *scientia affectiva*, *cognitio cum sapore*; y que, realizado gracias al contacto continuado con la realidad conocida, procura a quien lo realiza una especie de conaturalidad con ella, que hace de él ese "experto" en las "cosas de Dios" de quien san Bernardo decía: "*experto credite*".

"Entre las humanidades y la teología"

Con esta expresión se refiere Felisa a sí misma y a su forma de hacer teología. Porque, antes de estudiar teología, Felisa había estudiado en Barcelona filología clásica. Y ese paso por las humanidades no sólo le había procu-



rado el conocimiento de las lenguas clásicas indispensable para un estudio serio de la teología; le había permitido, además, admirar el fondo de humanidad de la cultura griega y adquirir la convicción de una continuidad entre esa cultura y el cristianismo.

A Felisa le han interesado sobre todo los teólogos que han practicado su teología desde el arraigo en la raíz teológica, que es a la vez vida humana y vida en el mundo. Por eso se identifica con descripciones de la teología como ésta de uno de sus maestros: "La teología es fruto de la paciencia intelectual en la impaciencia del amor". O la de Agustín y Tomás para quienes el entender que sigue a la fe es "advertir una Presencia". Por eso se identifica también con Metz: "El hablar sobre Dios procede del hablar a Dios". Su teología, anclada en la experiencia, quiere además estar atenta al contexto y al lugar en que se elabora. Con este estilo de teología ha enseñado a sus alumnos una antropología penetrada del asombro ante lo humano pensado en diálogo con Dios y abierto a la esperanza.

Felisa ha desarrollado su teología como mujer, y ha hecho de la mujer tema teológico, reclamada por la nueva conciencia y situación de la mujer en la sociedad y por la lentitud de la Iglesia para dar los pasos que esa situación exige, introduciendo nuevas perspectivas que enriquecen y ensanchan la percepción de la realidad propia de esa comprensión de la fe característica de la teología que es también "*Scientia amoris*".

No puedo terminar este resumen de la ya resumida *Laudatio* que ofrecí a Felisa, sin un consejo, o mejor, un ruego. Amiga Felisa: te jubilas de la docencia, pero los que hemos pasado por esta casa no podemos jubilarnos de ella. Tú has dejado en el Instituto tu sello de modestia, hondura espiritual y finura. Pero seguro que el Instituto lo ha dejado también en ti. El Instituto imprime carácter. No te contentes con haber dejado aquí mucho de tu espíritu, de tu persona. Déjate ver por aquí. Ya verás como nuestros colegas hasta ahora no dejan de encargarte pequeñas tareas que te harán sentirte, si no más joven, sí, al menos, más viva.

Juan Martín Velasco

■ PASTORAL DE LAS MIGRACIONES

Una tarea que es un don

Antes del Concilio Vaticano II la palabra “pastoral” se utilizaba frecuentemente como adjetivo (teología pastoral, carta pastoral, acción pastoral...) en referencia a la labor de los “pastores de la Iglesia” en su tarea de sostenimiento de la fe de los creyentes desde las instituciones católicas. Mas el Concilio supuso un momento de gracia en la reflexión sobre la identidad y misión de la Iglesia. En sus documentos claves se establecen los principios que han dado un nuevo impulso al término pastoral en la reflexión teológica. De este modo, la palabra pastoral ha venido a designar **la acción eclesial de vivencia y anuncio, dentro y fuera de la Iglesia, de la buena Noticia del Reino revelado en Cristo** por quien toda la humanidad ha sido convocada a vivir la fraternidad universal y la cercanía de Dios. Si esta acción se requiere hacer de manera encarnada supone conocer bien los escenarios donde ésta se aplica. El Documento ‘Lineamenta’ previo a la Asamblea General del Sínodo de los Obispos (Octubre 2012. Roma) señala como uno de los más importantes y nuevos escenarios de la Nueva Evangelización el de los fenómenos migratorios. Al respecto dice: “... Este fenómeno provoca un encuentro y una mezcla de culturas que nuestras sociedades no conocían desde hace siglos. (...) En un escenario como éste, la nueva evangelización nos permite aprender que la misión ya no es un movimiento norte-sur o este-oeste, porque es necesario desvincularse de los confines geográficos. Hoy (...) es necesario aprender a conocer, también nosotros, los sectores y los ambientes que son ajenos a la fe, porque no la han encontrado nunca la fe o porque se alejaron de ella. Desvincularse de los confines geográficos, significa tener las energías para proponer la cuestión de Dios en todos aquellos procesos de encuentro, mixtura y

reconstrucción de tejidos sociales, que están de hecho en cada uno de nuestros contextos locales”.

El Instituto Superior de Pastoral (que en su estilo y en su fondo no hace otra cosa que transmitir la imprescindible Teología Pastoral del Vaticano II) nos invitó a colaborar en una actualizada formación para los agentes de este nuevo escenario. Ya la invitación en sí misma suponía una sensibilidad hacia el acercamiento de los ‘actores’ de ese escenario que, por su vulnerabilidad, (¿hablamos de los recortes sanitarios?. ¿hablamos de los CIES?) necesitan acompañantes bien formados. Y para ello compartimos de manera ilusionada y activa el buen documento marco de la Conferencia Episcopal Española del año 2007 ‘La Iglesia en España y los inmigrantes’ donde se indica que: “Si la Pastoral de las Migraciones es una pastoral específica por las condiciones especiales del grupo de sus destinatarios, se necesitan personas especializadas para llevarla a cabo”.

Actualizar experiencias

Nos hemos encontrado con entusiasmas alumnos que querían actualizar teológicamente su experiencia y situarse –sobre todo en los que eran extranjeros o trabajaban con las migraciones- en el contexto pastoral, social y eclesial de nuestra realidad tan distinta muchas veces de su origen. Así la colaboración mutua entre el ISP y la Comisión Episcopal de Migraciones hacia coincidir objetivos y ahorrar recursos.

Seguiremos aprovechando recursos como este que fomentan la imprescindible formación de los agentes pastoral de migraciones como uno de nuestros objetivos fundamentales. Así lo venimos haciendo. Y más recientemente cuando en 2009 se hizo una reflexión sobre la conveniencia de elaboración de un ‘Plan de formación de agentes de pastoral de migraciones’.



Entre los logros conseguidos en los últimos años tenemos: tres cursos on-line, dirigidos a equipos diocesanos (55 alumnos de 25 diócesis); difusión de materiales con motivo de la Jornada Mundial del Emigrante; materiales diocesanos (cartas pastorales, experiencias formativas, documentos...) y publicación de varias monografías sobre teología de la pastoral de migraciones y propuestas operativas, así como contactos con los ámbitos universitarios, que nos posibilitan seguir profundizando en la formación.

Constatamos sin embargo que el apartado de formación de agentes locales, requiere de una mayor atención e impulso. Por ello se preparó un itinerario formativo que trata de apoyar la reflexión y el trabajo de las delegaciones mediante la elaboración de recursos y herramientas. Este itinerario parte de una reflexión conjunta de los delegados y pretende apoyarse en materiales y recursos formativos para su tarea. Tarea que es un don.

José Luis Pinilla Martín s.j.
Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Migraciones

■ XXIII SEMANA DE TEOLOGÍA

Limpia renovación posconciliar

Estas tres palabras pueden significar el motivo del agradecimiento al Instituto de Pastoral, y a sus profesores, por su sabio y atinado quehacer teológico, orientado a una pastoral en renovación permanente; y a su olfato de los signos de los tiempos y de los lugares, como he podido ir comprobando al participar en sus veintitrés Semanas de Teología Pastoral, con muy saludable adición y procurando que también asistan otros granadinos.

El tema de la Semana XXIII, en enero pasado, 'Recibir el Concilio 50 años después', creo que se ha ido reflexionando y practicando también en los variados temas de las veintidós semanas anteriores. Para mí han sido siempre una actualización de la Teología y de su Espiritualidad y Pastoral consecuentes, vivenciadas en las celebraciones litúrgicas, al hilo de los desafíos que iba planteando la acción pastoral en las variopintas situaciones de las parroquias y demás comunidades. En la última Semana se hizo expresa reflexión formal lo que se transpi-

raba transversalmente en todas. Con la misma evidencia que me enseñaron la Teología llamándola postridentina, con los textos de la BAC, hay que reconocer sin pudor ni rubor que el Concilio Vaticano II provocó "otra" teología posterior renovada con el enriquecimiento teológico, bíblico, litúrgico, pastoral que hizo necesario otro Concilio igual de católico. Pues en un nuevo tiempo histórico el Espíritu urge otra mane-

Hay que reconocer que el Vaticano II trajo "otra" teología

ra de ser y de hacer a la Iglesia para la salvación de una humanidad nueva en tantas realidades sustanciales, como "odres nuevos para el vino nuevo" del Evangelio, sin aditivos inservibles.

Aunque corran vientos en todas las direcciones, el Viento del

Espíritu de Jesús, Buena Noticia permanente para los pobres, marca siempre la suya propia en una Iglesia fraterna, pobre, servicial, esperanzada, siempre probada en el crisol de propios y extraños, pero también por ello bien reconocida por sus talentos y talentos.

"La Iglesia que quiso el Concilio" es la que, año tras año, he aprendido yo también a mejor querer y servir, desde su mejor pasado y presente, con sus santos y santas, y sus teólogos y teólogas con sabiduría y experiencia de santidad. Los que salieron ya al encuentro definitivo con Dios y quienes aún permanecen entre nosotros siguen aleccionándonos con su lúcido testimonio creyente y su tenaz servicio a una Iglesia nueva, con capacitación comunitaria, institucional, estructural y misionera para la nueva evangelización aún pendiente.

Elías Alcalde Martín. Granada

Talleres de formación permanente

Durante el segundo cuatrimestre nos dimos cita alumnos, exalumnos y amigos del Instituto para participar en dos talleres de formación permanente: el primero sobre 'Homilía y lecturas en voz alta' y el segundo sobre 'Planificación pastoral', con los profesores José Luis Corzo y Jesús Sastre García, respectivamente.

En el primer taller, el profesor Corzo nos recordó a Jesús Burgaleta (Q.D.G), un liturgista de vocación. Se refirió a la importancia de preparar responsablemente la homilía, la cual hace parte importante de la unidad eucarística. Se enfatizó en la práctica de la lectura en voz alta, hicimos prácticas sobre textos dominicales, haciéndonos ver los errores que cometíamos.

En el segundo taller, con el profesor Sastre, se nos invitó a tomar conciencia de la necesidad de planificar la pastoral en las respectivas parroquias en las que servimos. Algunos manifestaban que no es fácil convencer a la comunidad para realizar esta tarea, que la mayoría prefiere que el sacerdote diga por dónde llevar la labor pastoral sin consultar a nadie. En el fondo resulta una manera de huir de la corresponsabilidad.

Se nos instruyó sobre los pasos de cómo estructurar un proyecto pastoral parroquial y finalmente un ejemplo del mismo. Agradecemos a los profesores su deseo de ayudarnos a ser mejores servidores de nuestras comunidades a las cuales hemos sido enviados para acompañar.

Según el profesor José Luis, es la primera vez que se ofrece esta clase de talleres abiertos tanto a los de adentro como a los de afuera.



■ TESTIMONIO

Experiencia viva en el espíritu de la interculturalidad

Soy sacerdote de la diócesis de Chimoio (Mozambique) y llevo pocos añitos en Madrid, ‘calentando las sillas’ de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca. Mozambique es uno de los países africanos llamados del Tercer Mundo, excluido de los procesos de globalización neoliberal; despojado de su cultura, olvidado de los organismos internacionales y aún marginado de los centros de poder eclesialístico.

Quiero comenzar por subrayar la idea que muchos expertos en ciencias sociales afirman, al considerar el “ser humano como un ser eminentemente cultural”, es decir, que no tenemos una naturaleza dada, sino que nos vamos construyendo históricamente, sobre todo mediante las interacciones sociales y el aprendizaje. Ciertamente, de las experiencias ‘bien vividas’ aprendemos a descubrir la importancia del otro. Además, la existencia misma del ser humano no se entiende sin referencia a los otros, con quienes compartimos las alegrías y, sobre todo, las tristezas de la vida, como nos recuerda San Pablo: “Alegraos con los que se alegran, llorad con los que lloran” (Rom 12, 15).

Calor humano

Ahora que me encuentro sumergido en este mundo occidental, donde se conjuga la convivencia humana, en y con la pluralidad de las culturas y teologías, doy gracias a Dios por la experiencia que viví y que sigo viviendo aquí en España, especialmente en Madrid. Me refiero a la experiencia inolvidable que sentí durante mis estudios en el ISP, cuando hacía el bienio en Teología Pastoral. Éramos pocos estudiantes, pero en términos de ‘cultura’ parecíamos muchos porque llenábamos el aula con el calor ‘humano’. Cada uno de nosotros aportábamos y compartíamos nuestras realidades socioculturales, religiosas y teológicas de África, América (Latinoamérica), Asia y Europa. Lo que me llamaba atención era ver que el ambiente era mucho más de amistad y de familiaridad, entre profesores y alumnos.

En efecto, cada vez que nos encontrábamos en las clases, o en otros ambientes, nos sentíamos ‘verdaderos cristianos’, una comunidad de hermanos, una ‘pequeña sociedad intercultural’. Fue una experiencia vivida en un ambiente de auténtica ‘interculturalidad’, donde se valoraba lo que cada uno aportaba de su propia cultura de origen y de su contexto religioso eclesial-teológico.

Esas experiencias vividas durante el Bienio, que terminé en junio de 2010, me incentivó bastante para seguir con el Curso de Doctorado, que estoy haciendo



en estos momentos. Asimismo, he experimentado una auténtica praxis de lo que podíamos llamar ‘interculturalidad teológica’, si entendemos la teología en el horizonte de una reflexión a partir de una experiencia vivida.

Aportar, descubrir, valorar...

Para terminar, agradezco a todos cuantos compartieron y siguen compartiendo conmigo la alegría y la tristeza de nuestra vida en el ISP. Fueron experiencias enriquecedoras, porque me han ayudado a conseguir aportar, descubrir, discernir, valorar..., lo bueno, y también lo malo, que hay en las culturas del mundo. Es que viviendo ‘en él’ y ‘con él’, se puede conocer mejor a ‘otro’. La experiencia vivida es la mejor riqueza que alguien puede compartir. Pero la experiencia puede convertirse en un ‘signo de empobrecimiento’ cuando caemos en la trampa de la ignorancia al intuir que ya sabemos todo, cuando no respetamos a los demás en sus modos de ser y de pensar; cuando nos encerramos en un sistema de ‘monoculturalismo’ filosófico y teológico, es decir, cuando caemos en la cultura y teología heterófoba, violentando a las demás hasta imponerse, olvidándose de que en todos los pueblos, en todas las culturas, en todas las religiones, se ha producido una reflexión filosófica y una reflexión teológica. En la vida, para que seamos un espejo de la experiencia de la interculturalidad y del saber del ‘otro’, debemos reconocer humildemente la igual dignidad de ‘todas las culturas’ y la relación simétrica entre ellas.

Eduardo Mouzinho Suana



El libro de Rut: sin fecha de caducidad

Hemos tenido el privilegio de contar en el Instituto Pastoral con cinco grandes personas, además de teólogas: Dolores Aleixandre, Mercedes Navarro, Guadalupe Seijas, María Luisa Melero y Carmen Yebra.

Ellas fueron las encargadas de presentarnos un libro que aunque todos conocemos, por lo menos de nombre, seguro que no nos hemos adentrado a leerlo con la inquietud y frescura que ellas nos proponen y cuyo título es: 'El libro de Rut (Editorial Verbo Divino).

Cuando nos introducimos en su lectura, nos sorprende por tratarse de una sencilla narración sin fecha de caducidad, con una historia actualizada en pleno siglo XXI. Rut ya en su momento tuvo que vivir la emigración, la supervivencia, el miedo al futuro, al que pasará...

Mujer pagana, sencilla y humilde, de los que posiblemente hoy podríamos denominar como "pobres de Yahvé", a la que el sufrimiento se le presenta de manera imprevista como nos podría pasar a cada uno de nosotros. ¿Cuántas personas

actualmente se ven obligadas a abandonar sus países de origen por razones económicas, sociales o políticas? El hambre muchas veces es causa de esa migración para tener que ir a un lugar desconocido, realizar los trabajos más duros y peor pagados.

Acercarse a la mesa

Rut se fue a la siega, lo que había en ese momento, pero "sin papeles" y sin ser contratada. "A espigar donde me admitan por caridad" (2,2), pero el Señor, siempre se fija en lo pequeño, en lo que a nosotros nos pasa desapercibido, aunque creamos estar en tierra extranjera y así lo hizo con ella, invitándola a acercarse a su mesa: "Acércate, coge pan y moja..." (2,14). ¿No es esto lo que estamos experimentando hoy día?

A través de este libro, ellas nos abren la puerta a una historia donde se entremezcla lo divino y lo humano llevándonos hasta nuestros días. ¡Merece la pena leerlo y a ello os invitamos!

Ana Bou

Dad y os darán

Hace apenas dos meses una compañera de curso se me acercó y con un semblante entre preocupado y entristecido me preguntó: ¿Crees tú que el Instituto de Pastoral puede desaparecer? Esta sensación era idéntica a la que habían sentido otros muchos en el acto en que el director del Instituto nos comunicó las dificultades financieras que la Institución empezaba a sufrir.

Es muy difícil que eso suceda si la respuesta a las dificultades es la que esta persona que me lo preguntaba y otros compañeros acababan de dar: una aportación económica bastante generosa.

En nombre de todos los que formamos el Instituto, sin excepción alguna quiero agradeceros vuestro esfuerzo económico. Y lo quiero hacer con las palabras de Alguien que nunca falla: **"Dad y os darán; os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante"** (Lc.6,38)

Emerenciano Esteso
Presidente de la AAISP

■ RICARDO BLÁZQUEZ, ARZOBISPO DE VALLADOLID

Siempre he apoyado al Instituto de Pastoral

El diálogo con el arzobispo de Valladolid, Ricardo Blázquez, siempre se desarrolla en un tono de mesura, de respeto y equilibrio al decir lo que piensa y lo que siente. Pero ello no es obstáculo para que surja un toque de ese humor de castellano viejo cuando a la pregunta sobre si muchos jóvenes diáconos en sus predicaciones se muestran poco pastorales responde que “una de las limitaciones que uno tiene como obispo es ir a escuchar las homilias de sus sacerdotes”.

Para el prelado abulense los planes pastorales en la Iglesia doméstica española se desarrollan en un contexto en el que la actitud de las personas es muy plural y “en relación con Dios muchos se encogen”. Afirma que en los últimos años se han hecho cosas muy importantes, como la reforma litúrgica, “aunque con frecuencia se han dado reformadores personalistas, por su cuenta, lo cual no ha sido bueno porque se han ‘desinflado’ y han ido en detrimento de la comunidad cristiana”.

Al hilo de esta reflexión, el vicepresidente de la Conferencia Episcopal Española asegura que “siempre he apoyado al Instituto Superior de Pastoral (ISP), aunque como en cualquier otra institución eclesial tenemos que revisar la tarea que realiza y como sintoniza en el amor y la misión para la que ha sido creada”.

En este sentido, resalta la sintonía del ISP con los cincuenta años del Concilio Vaticano II, como demuestra la dedicación de la XXIII Semana de Teología Pastoral a este acontecimiento. Para el arzobispo de Valladolid, el Concilio “fue una brisa de rejuvenecimiento e ilusión, basa-

da en la confianza serena y gozosa que Juan XXIII tenía en Dios”. Tras resaltar que el Vaticano II tuvo lugar en la continuidad histórica de la Iglesia, Blázquez afirma que “hoy es inimaginable la Iglesia sin lo que significó en actitudes, reforma, renovación e impulso en el quehacer eclesial”.

Cuando al arzobispo de Valladolid se le plantea la cuestión de que hay muchos cristianos que sienten y manifiestan que el desarrollo del Concilio ha sufrido un ‘estancamiento’ responde que “francamente no estoy desilusionado. Me parece que necesitamos una confianza renovada en lo que el Concilio dijo. Estos decenios que nos van separando de él es el camino recorrido por la Iglesia entre los consuelos y las tribulaciones del mundo”.

Releer el Concilio

Considera que éste es un buen momento para releer de manera sosegada los documentos conciliares, “porque siempre se descubren cosas nuevas” y añade que “tenemos que recuperar el espíritu que los animó, a las opciones que fueron emergiendo, sin convertir el Vaticano II en un absoluto, como si no tuviera conexión con todo lo anterior acontecido en la Iglesia”.



Hay quien afirma con rotundidad que en el mundo actual se ha puesto un muro entre el ser humano y Dios, por eso antes de que el diálogo llegue a su fin le preguntamos al arzobispo de Valladolid por el Año de la Evangelización que ha convocado a la Iglesia el papa Benedicto XVI. “Tenemos que asumir esta nueva evangelización”, señala Ricardo Blázquez, para quien “es bueno que la misma vaya acompañada de obras, de una forma de estar junto a las personas. Así, en estos momentos de crisis, hay rostros de la Iglesia –Cáritas, Manos Unidas...- que se muestran muy amables y evangelizadores en el mundo de hoy”.

J. Ignacio Igartua

Amigos del Instituto de Pastoral

Edita: Asociación de Antiguos Alumnos, Amigos y Amigas del I.S.P.

Dirección: Instituto Superior de Pastoral, Paseo de Juan XXIII, nº 3.
28040 Madrid. Teléfono: 915141700. Fax: 915340983.

Correo electrónico: amigospdelisp11@gmail.com

Coordinan: J. Ignacio Igartua y la Asociación de Amigos y Amigas del ISP

Comp. e impresión: Mangel print. Tel 91 778 54 35. Dep. Legal. Madrid: M.-34479-2003

VISITAD NUESTRA PÁGINA WEB

Si deseáis más información sobre el Instituto Superior de Pastoral, visitad nuestra página web www.amigospdelisp.es